Desarrollo agrícola resistente al cambio climático

FIDA
Invertir en la población rural

Nota sobre la ampliación de escala

©FIDA/Fotografía: Rima Alcadi
Uganda: Donación para la biodiversidad 1362, Mejora de la productividad y la capacidad de resistencia de los pobres rurales mediante el mayor uso de la diversidad de variedades de cultivos en los sistemas de manejo integrado de productos y plagas (MIPP)

Procesos de ampliación de escala inteligentes en función del clima

Los pequeños agricultores están en la primera línea en lo referente a los impactos del cambio climático. Los ecosistemas de los que dependen están cada vez más degradados y su acceso a tierra agrícola adecuada y a los recursos forestales se está reduciendo. Muchos pequeños agricultores cultivan tierras marginales de secano que se ven afectas por la escasez de agua y la erosión crecientes, mientras que la reducción de los recursos pesqueros y marinos amenazan otras fuentes esenciales de ingresos y nutrición. La producción agrícola es la principal esfera en la que se dejan sentir las consecuencias del cambio climático en el desarrollo agrícola, pero los peligros climáticos también afectan al almacenamiento, a la elaboración y al acceso a los mercados de los productos agrícolas.

Incluso antes de que la adaptación al cambio climático se convirtiera en un tema importante de debate internacional, el FIDA ya apoyaba programas de inversión para agricultores en pequeña escala de zonas expuestas a las sequías y las inundaciones promoviendo tecnologías adaptativas como la agrosilvicultura y la captación de agua. En los análisis preliminares se observa que por lo menos una tercera parte de las inversiones del FIDA procedentes de fuentes ordinarias se utilizan para actividades que son directamente pertinentes a la adaptación al cambio climático, como la gestión de los recursos naturales, la ampliación de los sistemas de riego, la gestión de las tierras de pastos y la lucha contra la erosión.

El FIDA está reforzando su capacidad para responder a las amenazas contra los bienes ambientales comunes a nivel mundial y nacional, y contra los medios de vida rurales utilizando para ello recursos e instrumentos diversos. En 2012, el FIDA estableció el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) con el fin de crear un incentivo para la incorporación de las cuestiones climáticas en las operaciones en los países. El ASAP está financiando un mecanismo que recibe financiación para cuestiones climáticas de fuentes que la destinan a fines específicos y la combina con los recursos básicos del FIDA de modo que la financiación bilateral para cuestiones climáticas beneficie a los agricultores en pequeña escala y les ayude en la gestión de los riesgos climáticos. Sus objetivos abarcan lograr que para 2020 al menos 8 millones de pequeños agricultores tengan una mayor resistencia al cambio climático y al menos una superficie de tierra adicional de un millón de hectáreas se gestione con arreglo a prácticas resistentes al cambio climático. (FIDA, 2012a)

La integración sistemática de las cuestiones climáticas en las actividades ya está cambiando la forma en que opera el FIDA. Por ejemplo, los análisis mejorados de los riesgos y las vulnerabilidades climáticos están influyendo en las ubicaciones y el diseño de las inversiones del FIDA; tanto la integración de las innovaciones en materia de adaptación como los sistemas de información meteorológica o los seguros contra riesgos climáticos están añadiendo valor a enfoques más tradicionales y se está acelerando la ampliación de escala de las técnicas de agricultura sostenible. Esta integración sistemática de las cuestiones climáticas en las actividades también se observa en la atención que se dedica a los riesgos climáticos en todos los nuevos programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) y en los proyectos conexos.

¿Qué aspectos son susceptibles de ampliación de escala?

Tecnologías agrícolas sostenibles que promueven la adaptación al cambio climático

Durante los últimos decenios, el FIDA ha promovido una gran variedad de enfoques que permiten maximizar el aprovechamiento de los procesos naturales y los ecosistemas, reducir el uso excesivo de insumos inorgánicos externos, ampliar la diversidad de la producción y adaptar, al mismo tiempo, su grado de intensidad a la capacidad del espacio natural correspondiente, y utilizar una combinación de tecnologías tradicionales y nuevas. Estos enfoques requieren un elevado nivel de conocimientos y son de carácter heterogéneo. Se describen como enfoques de **“beneficios múltiples”** porque normalmente fomentan la resiliencia al clima y generan también otros beneficios, ya que contribuyen a la reducción de la pobreza, promueven la diversidad biológica, aumentan la productividad agrícola y reducen las emisiones de gases de efecto invernadero del sector de la agricultura. Estos enfoques suelen aplicarse en conjunto a nivel de las explotaciones. Hay muchos ejemplos de ello: la agricultura sin labranza o con un mínimo de labranza junto a la rotación de cultivos y la aplicación de estiércol, compost y materiales orgánicos de cobertura; el cultivo intercalado de plantas que fijan el nitrógeno con cultivos básicos, y la gestión de los barbechos para mejorar la estructura y la fertilidad del suelo y al mismo tiempo aumentar su contenido de materia orgánica y su capacidad de retención de agua. La agrosilvicultura es otro sistema integrado que combina los árboles con los cultivos agrícolas y/o la ganadería. Los propios árboles pueden ser una fuente de ingresos, según la especie de qué se trate, mientras que mejoran la calidad del suelo gracias a la fijación de nitrógeno (“árboles fertilizantes”), absorben nutrientes de zonas profundas del suelo y hacen que estos sean aprovechables a través de las hojas caídas, con lo que crean un microclima más favorable. Todos estos enfoques son ejemplos de intensificación agrícola sostenible o de gestión sostenible de la tierra. (FIDA, 2012b)

Adaptación basada en los ecosistemas a nivel del entorno natural

A nivel del entorno natural, el FIDA ha invertido en iniciativas para gestionar los usos de la tierra que compiten entre sí y mantener intactos los ecosistemas que sirven de protección contra fenómenos meteorológicos extremos. Son ejemplos de ello los proyectos que se centran en la gestión de los pastizales, la gestión de las cuencas hidrográficas o la forestación de las zonas costeras.

Nuevas tecnologías que refuerzan la gestión de los riesgos climáticos en los proyectos de inversión agrícola

Recientemente el FIDA ha empezado a integrar en su cartera, de forma complementaria a las inversiones en tecnologías bien conocidas de intensificación agrícola y gestión de los entornos naturales, nuevas tecnologías para la gestión de los riesgos climáticos, como son los sistemas de alerta temprana, de suministro de información meteorológica fiable, la planificación del uso de tierras con arreglo a distintas hipótesis y los seguros contra riesgos climáticos basados en índices.

Vías para la ampliación de escala

El FIDA puede utilizar sus principales esferas de intervención – **la actuación normativa, la financiación de proyectos y la generación y el intercambio de conocimientos** – para ampliar la escala de las intervenciones resilientes al clima.

Actuación normativa

Hay muchos ejemplos de políticas que afectan negativamente a la gestión sostenible de los recursos naturales, como pueden ser las políticas de uso de la tierra que permiten que las personas practiquen la agricultura en zonas delicadas o que no permiten el acceso a zonas más adecuadas. La falta de derechos claros en lo relativo al acceso a la tierra y su tenencia elimina los incentivos para hacer el tipo de inversiones, que suelen ser de largo plazo, que sirven para mantener la tierra mediante sistemas que la hacen resiliente al cambio climático. También es frecuente que no haya concordancia entre las tecnologías y las políticas: las tecnologías existen pero no las políticas que proporcionarían a los pequeños agricultores los instrumentos que les permitirían utilizar esas tecnologías.

Resolver las carencias en materia de políticas apoyando el estado de derecho, las políticas ambientales adecuadas y la utilización de subsidios, puede acelerar la ampliación de escala de los enfoques de los beneficios múltiples mencionados en la sección anterior. Una medida muy viable es la incorporación a nivel nacional e internacional de las cuestiones climáticas en las políticas de reducción de la pobreza, de agricultura y de alimentación, dado que hay un grado elevado de preocupación al respecto en las comunidades y los electorados. El FIDA, a través de sus programas y proyectos, contribuye a este proceso de integración principalmente aportando datos empíricos sobre gestión sostenible y adaptación al clima. La contribución del FIDA no se limita a generar información nueva a partir de sus años de experiencia, también abarca la relación con los interesados encargados de formular y aplicar políticas, incluidos los interesados sobre el terreno, como los agricultores y las instituciones locales.

Cualquier enfoque de revisión o cambio de políticas puede ser un mecanismo de transformación, tanto si se trata de crear plataformas para el diálogo entre distintos agentes ministeriales o no ministeriales, como en el caso del Proyecto de control participativo de la desertificación y reducción de la pobreza en los ecosistemas áridos y semiáridos del altiplano del este de Marruecos del FIDA y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM),[1] o de integrar las evaluaciones de la vulnerabilidad al clima en las intervenciones programáticas, como en el caso del Programa de Crecimiento Rural en el Yemen.[2]

Muchos países están empezando a participar en el proceso de los programas nacionales de adaptación (PNA) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), cuyo objetivo es integrar medidas de adaptación al cambio climático en los procesos nacionales de planificación a medio y largo plazo. Esto significa encontrar puntos de acceso para la planificación de la adaptación en la agricultura y tomar medidas para fortalecer los sistemas nacionales para mejorar la gestión de los riesgos y las oportunidades que presenta el cambio climático. El proceso de los PNA podría ser un mecanismo de ampliación de escala para el FIDA. El FIDA, poniendo financiación para cuestiones climáticas a disposición de los programas de inversión agrícola, podría reorientar esos programas para lograr que fueran resilientes al clima y que estuvieran mejor alineados con las prioridades nacionales en materia de adaptación al cambio climático. Vinculando organizaciones (como los departamentos de agricultura, las asociaciones de pequeños agricultores, las cooperativas locales, los grupos de mujeres y el sector privado) que no suelen estar bien conectadas con los procesos de planificación y adopción de decisiones relativos al cambio climático, como son los PNA, el FIDA puede asegurarse de que las necesidades de adaptación de los pequeños agricultores se tengan en cuenta a nivel normativo.

Financiación de proyectos

Hay tres formas importantes de ampliar la escala de las iniciativas de desarrollo resilientes al clima a través de los COSOP y los proyectos.

Análisis mejorados de los riesgos y las vulnerabilidades climáticas que se centren en hipótesis de desarrollo a largo plazo

En el diseño de los proyectos hay que considerar los cambios que están teniendo lugar en la estructura de los riesgos y las estrategias de supervivencia no pueden basarse únicamente en la experiencia previa y los conocimientos tradicionales. Los perjuicios para los sistemas de medios de vida y la destrucción de esos sistemas están aumentando y cada vez son menos previsibles. En todos los COSOP y diseños de proyectos nuevos hay que integrar un mayor nivel de atención a la evaluación y la gestión de los riesgos y las crisis climáticas. Esto significa que hay que tener en cuenta todas las amenazas relacionadas con el clima, desde los fenómenos que se producen con rapidez, como inundaciones, tormentas, mareas, desprendimientos de tierra causados por la lluvia y las tormentas de granizo, hasta aquellos que lo hacen con lentitud, como las sequías y las olas de calor, así como los fenómenos perjudiciales persistentes de menor intensidad como la erosión del suelo, la degradación de los ecosistemas costeros y la salinización de los suelos y las aguas subterráneas.

[1] Este proyecto estableció un acuerdo tripartito de asociación en el que intervenían el Ministerio de Agricultura, el Ministerio del Interior y el Alto Comisionado para el Agua y los Bosques y la Lucha contra la Desertificación con el fin de coordinar las medidas de ordenación de los pastizales mediante la creación de comités consultivos a nivel local, provincial, interprovincial y nacional, en los que también estaban representadas las comunidades locales y las cooperativas de pastores.

[2] A partir de una evaluación de la vulnerabilidad basada en sistemas de información geográfica se ha formulado un programa de inversión por valor de USD 127,4 millones destinado a aumentar la resiliencia económica y climática de 176 000 hogares rurales. El programa presta apoyo a los planes de acción comunitarios de 550 aldeas en lo relativo a la formulación de prioridades de inversión en materia de captación de aguas, gestión del agua potable, conservación de la tierra, rehabilitación de caminos y adopción de tecnologías de energía renovable. Las conclusiones de la evaluación de la vulnerabilidad se han difundido ampliamente y serán utilizadas por todos los organismos gubernamentales y asociados en el país, de modo que servirá como plataforma para planificar el diseño de iniciativas de desarrollo.

Como se pone de relieve en el plan de 10 puntos para la integración sistemática del cambio climático para la FIDA10 (Décima Reposición de los Recursos del FIDA) (FIDA, 2014a), es posible facilitar este proceso modificando las notas teóricas sobre los aspectos sociales y ambientales para que abarquen los riesgos climáticos de forma más explícita y permitiendo que los ingresos por concepto de comisiones del Fondo Fiduciario del ASAP puedan utilizarse para cubrir los costos adicionales de los análisis sobre vulnerabilidad climática.

Recuadro 1. Ejemplos de respuestas de adaptación a riesgos más graves derivados del cambio climático en los diseños de los proyectos del ASAP financiados por el FIDA

País	Riesgo	Respuesta
Bangladesh	Inundaciones repentinas tierra adentro	Un sistema de alerta temprana de inundaciones repentinas
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Aumento de las sequías	Inventarios de técnicas indígenas de gestión de los riesgos climáticos
Djibouti	Las poblaciones de peces se desplazan mar adentro debido al calentamiento de los océanos	Sistemas mejorados de refrigeración y almacenamiento poscosecha para contrarrestar los efectos de la migración de las poblaciones de peces
Malí	Mayor imprevisibilidad en cuanto a la meteorología y los períodos de crecimiento de los cultivos	Recopilación colectiva de información meteorológica para mejorar las previsiones
Mozambique	Alteraciones relacionadas con la temperatura en plagas de vectores	Prácticas actualizadas de gestión de plagas
Nicaragua	Vulnerabilidad de los cultivos de café debido al incremento de las temperaturas	Medidas preventivas para reducir el estrés hídrico en la cadena de valor del café (por ejemplo, mediante el cultivo a la sombra)
Rwanda	Las instalaciones de almacenamiento/elaboración de alimentos no están equipadas para resistir tormentas más intensas y temperaturas más elevadas	Normas de construcción de edificios resistentes a las tormentas y al calor para las instalaciones de elaboración y almacenamiento postcosecha
Viet Nam	Aumento del nivel del mar y reducción de la corriente en el río Mekong	Un sistema de seguimiento de la salinidad en el delta del Mekong
Yemen	Inundaciones repentinas se llevan la tierra cultivable	Rehabilitación y mejora de los caminos secundarios de las zonas rurales para captar la escorrentía causada por episodios de lluvias torrenciales

Integración de medidas de adaptación innovadoras en los proyectos de inversión agrícola

La adaptación a riesgos nuevos y emergentes requiere que se pueda acceder a conocimientos y tecnologías innovadores, incluso cuando los agricultores en pequeña escala ya estén cada vez más integrados en los mercados. Una forma fundamental de lograrlo es facilitar un acceso oportuno a la información climática pertinente, lo cual hace mejorar la calidad de las decisiones autónomas sobre adaptación y reducir las pérdidas y los daños derivados de los peligros climáticos. Pueden utilizarse distintos tipos y escalas de información climática para distintas finalidades, desde ajustar los calendarios de los cultivos estacionales hasta cambiar las estrategias en materia de medios de vida. Ejemplos de ello son la mejora de la red de estaciones meteorológicas, a fin de proporcionar a los pequeños agricultores información meteorológica más fiable, la instauración de sistemas de alerta temprana para reducir las pérdidas y los daños que causan los fenómenos climáticos peligrosos, como las inundaciones repentinas, y el establecimiento de sistemas de seguimiento de la salinidad para vigilar los efectos del aumento del nivel del mar en la producción de arroz. Es muy importante seleccionar tanto el tipo adecuado de información, como el mecanismo adecuado de difusión (radio rural, tecnologías de la información y las comunicaciones, teléfonos móviles, etc.), ya que un nivel de apoyo relativamente poco importante de un proyecto puede llevar a actuaciones de adaptación a escala nacional. Es igualmente importante asegurarse de que las actuaciones de adaptación se incorporen en los procesos comunitarios de planificación y gestión y de que sean objeto de un seguimiento eficaz.

Acceso a técnicas y tecnologías agrícolas sostenibles

Tanto las tecnologías nuevas como las ya existentes desempeñan funciones vitales en la gestión de los riesgos climáticos. Es necesario apoyar tecnologías prometedoras de introducción reciente en el mercado y que requieren promoción y actividades piloto; los pequeños agricultores necesitan capacitación sobre cómo y cuando utilizar esas tecnologías e incentivos para adoptarlas, y los gobiernos necesitan apoyo en la formulación de políticas para proporcionar incentivos que actúen tanto de forma directa como a través de los mercados. La trayectoria del FIDA en materia de gestión de los recursos naturales basada en la comunidad proporciona muchas plataformas de ampliación de escala para tecnologías que son pertinentes para la adaptación al cambio climático. Entre el gran número de tecnologías preparadas para que se amplíe su escala figuran las semillas mejoradas y las variedades de cultivos con tolerancia o resistencia a la sequía, el calor, la salinidad, los insectos o las plagas. Las nuevas tecnologías son importantes, pero los agricultores ya tienen conocimientos y variedades de semillas valiosos, y los conocimientos locales y tradicionales sobre la gestión de cultivos y los servicios ecosistémicos pueden apoyar la adaptación al cambio climático de las comunidades rurales e indígenas marginales.

No hay que subestimar el valor de las innovaciones locales que no requieren insumos externos, especialmente debido a que su escala se puede ampliar con facilidad en ecosistemas similares. Un ejemplo de ello es el apoyo del FIDA a la ampliación de escala de las prácticas de conservación del agua y el suelo a través de su cartera de inversiones en Burkina Faso durante los últimos 30 años. Este apoyo ha generado un aumento espectacular en el número de árboles – un fenómeno conocido como “el reverdecimiento del Sahel”. En la meseta central de Burkina Faso estas prácticas han permitido rehabilitar entre 200 000 y 300 000 hectáreas de tierra y producir 80 000 toneladas adicionales de alimentos al año. (FIDA, 2011b)

Promover y revitalizar las tecnologías ya existentes y ampliar su escala, y reforzar la aplicación de otras nuevas es una vía directa para lograr la ampliación de su escala, ya que cuando las tecnologías dan buenos resultados el sector privado las adopta de forma espontánea.

En el marco de la FIDA10, el apoyo técnico para la integración sistemática de las cuestiones climáticas en las actividades se ampliará mediante la plena aplicación de la Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas a fin de aumentar la inversión en reducción de riesgos basada en los ecosistemas y la financiación, y la sensibilización al respecto.

Generación e intercambio de conocimientos

El objetivo de la gestión de los conocimientos y el intercambio de enseñanzas es contribuir al diálogo sobre políticas a nivel internacional y nacional, lo que abarca las políticas nacionales sobre el cambio climático y el medio ambiente. Un aspecto vital de la función del FIDA en el desarrollo agrícola resistente al cambio climático es su función de liderazgo en materia de gestión de los conocimientos para orientar las inversiones futuras de los gobiernos y de otros organismos dedicados al desarrollo.

La falta de datos empíricos sobre enfoques de resistencia al cambio climático que sean eficaces parece ser un obstáculo importante para la mejora de las políticas climáticas y ambientales y de su aplicación, por lo que proporcionar productos de investigación impulsada por la demanda a los encargados de la formulación de políticas y a los profesionales del sector es un mecanismo fundamental para mejorar la eficacia de las medidas de desarrollo resistentes al cambio climático entre los beneficiarios finales de esas medidas: los pequeños agricultores. Las iniciativas para vincular las actividades de investigación, seguimiento y evaluación (SYE) y la formulación y aplicación de políticas son importantes, pero el proceso que requieren es de carácter iterativo más que lineal. Si los encargados de formular políticas y los profesionales del sector están mejor informados aplicarán mejores programas que darán mejores resultados.

Recuadro 2. Acceso a tecnologías: el sistema de biogás flexible

Desde 2011, la empresa Biogas International ha instalado en Kenya 200 sistemas de biogás flexible. Desde abril de 2012 el FIDA ha venido colaborando con Biogas International para instalar nueve sistemas en granjas lecheras como parte de su Programa de Comercialización de Productos Lácteos de Pequeños Productores en Nakuru y cuatro sistemas en la escuela de un orfanato en Naivasha. En la escuela los sistemas utilizan desechos de la cocina y residuos de origen humano para producir electricidad para el alumbrado y el acceso a internet. Estos sistemas se han instalado como parte del proyecto Hacer portátil el biogás: tecnologías renovables para un futuro más verde, en el marco de la iniciativa para la integración sistemática de las innovaciones financiada por el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID).

En Rwanda se reprodujo la iniciativa en un proyecto piloto que contó con financiación por valor de USD 20 000 de la División de Asesoramiento Técnico y Políticas del FIDA. Los sistemas de biogás se complementaron con el programa Una vaca para cada agricultor (Girinka) del Gobierno de Rwanda. También se instaló un sistema de este tipo en el Instituto de Tecnología de la India en Delhi, que colaboró con el FIDA en la evaluación de la viabilidad técnica, social y económica de la tecnología. El FIDA, con el fin de crear una plataforma para la ampliación de escala del sistema a nivel internacional, ha apoyado la cooperación Sur-Sur entre ingenieros de Kenya y el Instituto de Tecnología de la India y ha facilitado el viaje de un representante de la empresa de Kenya a China para buscar formas de reducir los costos de producción, mejorar la calidad y acortar el tiempo de producción. (FIDA, 2012c)

Los datos empíricos bien documentados y la extracción de enseñanzas son elementos esenciales para lograr que aumente el apoyo a las actividades de ampliación de escala, por lo que un aspecto fundamental de la función del FIDA será ampliar la difusión de las enseñanzas y los resultados derivados de su labor relacionada con el clima e intercambiar conocimientos al respecto.

Entre las vías de actuación relacionadas con los conocimientos figuran: i) aumentar el uso de las donaciones del FIDA como instrumento para la incorporación de las consideraciones relacionadas con el cambio climático en la labor del FIDA a nivel regional y de los países – las donaciones pueden utilizarse para apoyar primero proyectos piloto y luego métodos y experiencias cuya escala pudiera ampliarse hasta convertirlos en programas más amplios; ii) aumentar la capacidad del personal técnico en materia de adaptación al clima, tanto el de la sede del FIDA como el que trabaja a nivel de los proyectos, a través de programas de capacitación adaptados; iii) aumentar el apoyo técnico para la incorporación de las cuestiones climáticas en todas las actividades a través de asociaciones más estrechas con proveedores de conocimientos y de servicios técnicos como el Programa de Investigación en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAI) o el laboratorio de geociencias para la observación terrestre del Centro Mundial de Agrosilvicultura (ICRAF), y iv) incrementar el uso que hace el FIDA de las herramientas basadas en sistemas de información geográfica (SIG)/satélites, de manera que haya mapas de esos sistemas disponibles cuando se necesiten para poner de relieve problemas relativos al clima en los espacios naturales seleccionados para los proyectos apoyados por el FIDA y las actividades de seguimiento y evaluación.

Recuadro 3. Acceso a la financiación: los concursos en el Perú y el Estado Plurinacional de Bolivia

La utilización de concursos fue una innovación que se aplicó en el Proyecto de Desarrollo del Corredor Puno-Cusco (2000-2008) financiado por el FIDA con arreglo a la cual los recursos se asignaban a través de concursos que facilitaban el acceso de las personas pobres de las zonas rurales a servicios de calidad y sus posibilidades de convertirse en empresarios competitivos. Los grupos o las comunidades competían por fondos para realizar inversiones en diversas prácticas de gestión de los recursos naturales y en actividades conexas de capacitación técnica. Cada uno de los comités encargados de realizar los concursos tenía un reglamento aprobado por el consejo municipal local y los miembros del comité estaban legitimados por la población local. Los ganadores de un concurso invertían los fondos del premio y una suma equivalente de sus propios recursos. Sus inversiones e identificación con el proyecto fueron un factor poderoso para motivarles a lograr el máximo impacto de la asistencia técnica, contratar proveedores de servicios que apoyaran sus necesidades y lograr resultados. El sistema de concursos demostró ser muy eficaz para canalizar recursos disponibles a nivel local hacia interesados motivados y organizados que adquirieron nuevos conocimientos y capacidades técnicas en diversas esferas además de la de gestión de los recursos naturales, como las de producción, comercialización y relaciones con las instituciones financieras.

El Programa de Inclusión Económica para Familias y Comunidades Rurales en el Territorio del Estado Plurinacional de Bolivia (ASAP/ACCESOS) aplica el mismo enfoque basado en los concursos pero se centra específicamente en la gestión de los riesgos climáticos, financiando inversiones a nivel de los espacios naturales o de territorios más amplios para complementar las efectuadas a nivel de las comunidades o grupos por el proyecto de referencia ACCESOS. El programa se basa en el reconocimiento de la complejidad de las interacciones entre las personas y los espacios naturales y el potencial que las inversiones o las prácticas de gestión realizadas en un lugar del espacio natural tienen para producir beneficios o reducir los riesgos climáticos en otros lugares considerablemente alejados de los límites administrativos locales.

Espacios fundamentales para la ampliación de escala

Las vías a través de las cuales se puede ampliar la escala de las intervenciones se sitúan en distintos "espacios" donde se pueden crear oportunidades y es necesario eliminar los obstáculos para abrir espacios que permitan el crecimiento de las intervenciones.

Espacio financiero

La creación de un sistema de incentivos financieros completo y bien alineado que aliente la innovación, la competencia y la demanda adicional de servicios a nivel popular puede ser un elemento catalizador para la ampliación de escala de enfoques de beneficios múltiples. Estos enfoques suelen abarcar los costos iniciales relacionados con los insumos que requieren un mayor nivel de capital y de conocimientos. Una financiación poco elevada puede producir resultados importantes en cuanto al cambio de las pautas de comportamiento, especialmente entre pequeños agricultores que no pueden esperar durante demasiado tiempo los rendimientos de las inversiones y los aumentos de la producción, o están poco dispuestos a hacerlo, ni pueden asumir los costos y los riesgos de transición asociados con las inversiones en la gestión de los recursos naturales. Por ejemplo, las inversiones en agrosilvicultura pueden requerir cinco años para alcanzar su todo su potencial. Facultar a las instituciones locales para ensayar, aplicar y financiar posibles intervenciones de gestión de riesgos mejora la solidez de una gran variedad de procesos de adopción de decisiones.

Entre los asociados financieros que pueden prestar apoyo a incentivos relacionados con el clima y el medio ambiente figuran el Fondo de Adaptación del FMAM y otras entidades que pueden aportar cofinanciación como el Fondo Verde para el Clima.

Espacio político

Para que la actuación normativa sea eficaz es esencial comprender el entorno de economía política y las funciones de los interesados fundamentales, especialmente cuando administran recursos de uso común.

El apoyo a procesos que clarifiquen las responsabilidades en cada nivel del Gobierno y entre esos niveles hacen aumentar la cooperación, fomentan la capacidad y amplían la experiencia de los encargados de la formulación de políticas y proporcionan datos empíricos y conocimientos para fundamentar los procesos de formulación de políticas (como los PNA) y las decisiones de los encargados de formularlas. Ese apoyo puede ayudar a crear compromiso político, como ilustran las actuaciones normativas y de gestión de los conocimientos del FIDA descritas en la sección anterior.

Espacio institucional

La ampliación de escala de los enfoques de resistencia al cambio climático puede facilitarse integrando el conocimiento del entorno institucional local en el diseño de intervenciones de aplicación progresiva y estableciendo vínculos con redes de extracción de enseñanzas que respondan a las necesidades de fomento de la capacidad de las instituciones y las organizaciones locales.

Para ampliar la escala de las actividades de desarrollo resistentes al cambio climático es esencial dedicar más atención al fomento de la capacidad de las instituciones locales para reaccionar ante dudas, cambios y sorpresas. Es necesario fomentar la capacidad y las aptitudes de las instituciones locales para: i) obtener acceso a información sobre el clima para orientar el proceso de adopción de decisiones; ii) asignar un orden de prioridad a los problemas, esferas de intervención, sectores y grupos comunitarios de forma transparente; iii) coordinar y armonizar las actuaciones a múltiples niveles, tanto en el marco de los gobiernos como fuera de ellos; iv) gestionar la información para apoyar las actividades de gestión del riesgo; v) identificar distintas tecnologías de adaptación y gestión del riesgo y llevar a cabo ensayos piloto de esas tecnologías, y vi) trabajar con distintas fuentes de financiación.

Espacio de asociaciones

La difusión de la información meteorológica y las nuevas tecnologías, incluidas la innovaciones locales, requiere unas relaciones coordinadas y flexibles entre los distintos agentes. La colaboración entre los institutos de investigación nacionales e internacionales y entre los organismos gubernamentales y el sector privado es esencial para satisfacer la creciente demanda de servicios que genera el uso generalizado de enfoques que dan buenos resultados. Entre los agentes que pueden facilitar el proceso de ampliación de escala figuran las instituciones financieras; las entidades asociadas dedicadas a los seguros, la logística, la consultoría, la investigación y el desarrollo, y los proveedores de conocimientos.

Espacio cultural

La gestión de los recursos naturales y el medio ambiente tiene una dimensión cultural importante que debe tenerse en cuenta, especialmente cuando se trata de los derechos de acceso o de tenencia relacionados con esos recursos y otras cuestiones que afectan a las mujeres y a los pueblos indígenas. Hay que identificar los posibles obstáculos culturales y adaptar las intervenciones de gestión de los recursos naturales para hacer posible la ampliación de escala de las actividades a ecosistemas similares con entornos culturales distintos.

El apoyo a la concepción de una visión para el futuro y la formación de capacidad de liderazgo entre los agricultores mediante el uso de enfoques participativos como las actividades de investigación-acción realizadas por los agricultores y la cartografía participativa puede ser una estrategia eficaz para iniciar cambios en las pautas de comportamiento. Los agricultores a título individual y las comunidades locales desempeñan una función importante como modelos de prácticas sostenibles de gestión de los recursos naturales y de nuevas tecnologías que puedan adoptarse a una mayor escala, ya que pueden demostrar los impactos a largo plazo de la agricultura de conservación y hacer cambiar las percepciones que otros agricultores tienen de los árboles como “competidores de los cultivos”, etc.

Seguimiento y evaluación

Hay que determinar indicadores adecuados para efectuar el seguimiento de las vías de actuación. Se han añadido al sistema de gestión de los resultados y el impacto del FIDA (RIMS) indicadores de adaptación al cambio climático (FIDA, 2014b) y se han actualizado los modelos para el examen de la cartera del FIDA para que abarquen el cambio climático. En la medida de lo posible, los sistemas de seguimiento de los proyectos deberían integrarse en los sistemas nacionales de presentación de informes relacionados con los PNA y en las comunicaciones nacionales con arreglo a la CMNUCC.

Para ayudar al FIDA en su labor de seguimiento de los progresos institucionales en materia de ampliación de escala de las intervenciones relacionadas con el clima, a principios de 2013 se introdujeron nuevos marcadores de cambio climático en el proceso de garantía de la calidad para evaluar la sensibilidad de los proyectos al cambio climático. Las mediciones se basan en una serie de cuestiones relacionadas con la medida en que el proyecto tiene en cuenta los riesgos relacionados con el medio ambiente y el clima y abarca medidas para reducir estos riesgos. El indicador relativo al medio ambiente y el cambio climático del marco de medición de los resultados (MMR) del FIDA contiene los marcadores de cambio climático. En el MMR también se mide el indicador relativo a los "miembros de hogares de pequeños agricultores pobres a los que se ha ayudado a hacer frente a los efectos del cambio climático", que se refiere al número de hombres y mujeres que se han beneficiado directa o indirectamente de las medidas de adaptación al cambio climático en el marco del ASAP del FIDA.

Ideas principales

Para ampliar la escala de las iniciativas de desarrollo agrícola resistente al cambio climático se requiere lo siguiente:

- mejorar los análisis de los riesgos y vulnerabilidades climáticas a nivel de los COSOP y de los proyectos;
- ampliar el apoyo técnico para la incorporación de las cuestiones climáticas en todas las actividades gracias al fomento de la capacidad del personal y el establecimiento de asociaciones más estrechas con los proveedores de conocimientos y de servicios técnicos;
- ofrecer acceso a información sobre el clima;
- ampliar el uso del FMAM y de otros recursos de cofinanciación, incluidas las donaciones, y
- resolver las carencias en materia de políticas apoyando el estado de derecho, las políticas ambientales apropiadas y el uso de subsidios.

Referencias

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2010). *Cambio climático. Estrategia.* Roma. http://www.ifad.org/climate/strategy/s.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2011a). *Gestión del medio ambiente y los recursos naturales. Política: medios de vida resilientes mediante el uso sostenible de activos naturales.* Roma. http://www.ifad.org/climate/policy/enrm_s.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2011b). *Regreening the Sahel: Developing agriculture in the context of climate change in Burkina Faso*. Hoja de información sobre África Occidental y Central. Roma. http://www.ifad.org/operations/projects/regions/pa/infosheet/sahel.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2012a). *Programa de adaptación para la agricultura en pequeña escala – ASAP.* Folleto. Roma http://www.ifad.org/climate/asap/asap_s.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2012b). *Agricultura en pequeña escala con un enfoque climático inteligente:¿dónde está la diferencia?* Documento Ocasional del FIDA 3. Roma. http://www.ifad.org/pub/op/3_s.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2012c). Flexi Biogas systems: inexpensive, renewable energy for developing countries. http://www.ifad.org/pub/thematic/biogas.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2013). *La importancia de la ampliación de escala para el desarrollo agrícola y rural y un ejemplo de éxito en el Perú*. Documento Ocasional del FIDA 4. Roma. http://www.ifad.org/pub/op/4_s.pdf

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2014a). Plan de 10 puntos para la integración sistemática del cambio climático. (Borrador de documento para FIDA10)

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2014b). *Sistema de gestión de los resultados y el impacto RIMS: resultados de primer y segundo niveles (Manual)*. Roma. http://www.ifad.org/operations/rims/handbook/s.pdf

Autores

Sheila Mwanundu
Asesora Técnica Superior
División de Medio Ambiente y Clima
Correo electrónico: s.mwanundu@ifad.org

Ilaria Firmian
Oficial de Gestión de Conocimientos sobre Medio Ambiente y Clima
División de Medio Ambiente y Clima
Correo electrónico: i.firmian@ifad.org

Contacto

Maria Elena Mangiafico
Oficial de Gestión de Conocimientos y Donaciones
División de Asesoramiento Técnico y Políticas
Correo electrónico: PTAKMmailbox@ifad.org

Agradecimientos

La presente nota ha sido preparada por Sheila Mwanundu, Asesora Técnica Superior, Ilaria Firmian, Oficial de Gestión de Conocimientos sobre Medio Ambiente y Clima, y Gernot Laganda, Especialista en Adaptación.

Agosto de 2016

FIDA

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org
ifad-un.blogspot.com
www.facebook.com/ifad
instagram.com/ifadnews
www.twitter.com/ifadnews
www.youtube.com/user/ifadTV